



LA SOSTENIBILIDAD, CLAVE DE NUESTRO PROGRESO

Nuestra sociedad está cada día más avanzada, mejor formada y más culta. Este cambio experimentado a lo largo de los últimos veinte años del siglo pasado ha permitido que la percepción que la ciudadanía tenía sobre la protección del medio ambiente evolucione de tal forma que, actualmente, se percibe como una necesidad que no lleva aparejado un descenso del nivel de vida o una paralización u obstáculo al desarrollo económico.

Estamos convencidos que bienestar social, nivel de vida, crecimiento económico y conservación del medio ambiente van íntimamente ligados. Lo que se define como crecimiento y desarrollo económico compatible con el medio ambiente, conocido como Desarrollo Sostenible, no es una utopía sino que es posible, que es una realidad que puede plasmarse en la práctica y que, además, es la vía adecuada si queremos seguir manteniendo o incrementando nuestro nivel de bienestar.

El cambio hacia la sostenibilidad de los sistemas de producción, consumo, distribución, movilidad, turismo, etc., lleva aparejado un cambio cultural que requiere que las personas conciben el respeto a la riqueza natural, a nuestro medio ambiente y la necesidad de utilizar prácticas y acciones responsables. Como todos los cambios necesita tiempo para ser asumido por todas las fuerzas económicas y políticas de forma generalizada y un impulso a través de una labor continua y permanente de educación y sensibilización.

En Castilla-La Mancha trabajamos por identificar medio ambiente con riqueza, con desarrollo. Somos conscientes que es necesario ese cambio cultural y que debemos insistir en que no existe desarrollo de una sola vía, que ante las iniciativas de progreso y desarrollo no todo vale, que es posible y deseable el equilibrio y, por tanto, la sostenibilidad.

La prevención de los riesgos ambientales, la protección del entorno y de la salud, el fomento y la creación de empleo en el sector medio ambiental, establecer normativas para implantar la gestión ambiental en las empresas, las guías de buenas prácticas, las etiquetas ecológicas y distintivos de calidad ambiental en las mismas y en los productos, etc., son acciones sectoriales que ayudarán a impulsar el establecimiento de un modelo de desarrollo más justo, más solidario, más social... En definitiva, más sostenible.

Pero el desarrollo sostenible exige planificación a largo plazo. Como lo define el profesor de

la Universidad de Barcelona, Jorge Riechmann, "se trata, en definitiva de regular racionalmente el metabolismo global entre humanidad y naturaleza". Por ello, el progreso está en garantizar el futuro y por tanto nuestras políticas pasan por reconciliar las necesidades sociales, económicas y medioambientales procurando que las decisiones que se adopten en los distintos ámbitos tengan los mismos objetivos.

La política ambiental posee una componente de transversalidad, o utilizando un término más enciclopédico, de universalidad donde cada uno de nosotros representa un eslabón catenal de extraordinario valor.

Trabajar por el medio ambiente no sólo es tarea de los departamentos ambientales de cada administración, estatal, autonómica o local, sino que es tarea de todos y cada uno del resto de departamentos en los que se divide la acción de gobierno, como también lo es de cada agente social, de cada entidad, pública y privada, y de cada uno de los ciudadanos y ciudadanas que componen una sociedad.

La participación ciudadana se desvela como un elemento fundamental en el desarrollo y aplicación de políticas ambientales, y una ayuda inestimable para alcanzar el reto del desarrollo sostenible. No podemos olvidarnos que el medio ambiente no afecta a todos, que formamos parte de una casa común en la que la actividad diaria de cada uno de nosotros afecta a nuestro vecino y viceversa.

También debemos ser conscientes que el desarrollo sostenible exige autolimitación, transparencia, manos limpias, redistribución entre las diferentes generaciones humanas, entre las diversas naciones, sociedades y clases sociales, entre los seres humanos y el resto de la naturaleza, cosa que el actual sistema no hace, puesto que los modelos basados en el liberalismo económico tienden a la expansión sin límites.

Más que nunca, es necesario vincular progreso social y respeto al medio ambiente, que la política social sustente los resultados económicos y que la política ambiental sea rentable, todo ello con el soporte imprescindible de la participación ciudadana.

Si queremos sostenibilidad no sólo necesitamos estrategias, también necesitamos trabajar por la justicia, la igualdad y la solidaridad. 🌱

Rosario Arévalo Sánchez

Consejera de Medio Ambiente de Castilla La Mancha